

TK: diez años de una publicación atípica

Jesús ARANA PALACIOS*



Para conocer la historia de nuestra revista es conveniente detenerse un poco más en algunos números. En el 1, por ejemplo, que apareció en junio de 1996. Allí se hacía algo parecido a una declaración de intenciones. En un artículo que a modo de presentación publicó en ese primer número Juana Iturralde Sola, a la sazón presidenta de ASNABI, escribía: *“TK, nuestro boletín, cuyo primer número presentamos, nace con la vocación de ser foro y debate para la reflexión compartida. TK o “Teka”, con resonancia de sufijo globalizador que pretende ser expresión gráfica de todos los soportes que se contendrán en las mediatecas del futuro, quiere acoger también en su seno todas las opiniones, por muy divergentes que sean, porque no buscamos unanimidades a ultranza, sino un avance teórico mediante el análisis riguroso de cualquier planteamiento”*. También habría que detenerse en el

151

número 10 que salió a final del año 2000, un momento en el que a todo el mundo le dio por hacer balance. Nosotros aprovechamos para publicar unos índices onomásticos y por materias, elaborados por Nacho Etchegaray, que nos dio idea del camino que llevábamos recorrido. Habría que detenerse también en el número 13-14 en el que publicamos un artículo que se titulaba *“Estudio bibliométrico de la revista TK”*. Su autora, Isabel Iribarren, había hecho para la ocasión un resumen de un trabajo presentado en los cursos de doctorado de Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid. El artículo es interesante para conocer la revista (también en sus debilidades), a la que define así: *“TK nació como un boletín de información semestral, de edición modesta pero muy cuidada, con el objetivo de ser un foro de debate y reflexión compartida por los bibliotecarios, abierta a todas las opiniones”*.

Lo cierto es que la revista ha terminado por cumplir algunas funciones que en un primer momento no habíamos previsto:

—Dar a conocer fuera de nuestra comunidad autónoma aspectos de la cultura navarra en un sentido más amplio que el estrictamente bibliotecario.

—Llegar a través de la revista a escritores y otros líderes de opinión y tratar de modificar su percepción de la biblioteca pública.

* Coordinador de TK

—Sensibilizar a los políticos y gestores sobre los problemas de las bibliotecas. Desde el número 1 ya hablábamos de la necesidad de una legislación o del mal estado de la Biblioteca General de Navarra, por poner un par de ejemplos. Sin embargo es evidente que es un objetivo en el que en buena medida hemos fracasado.

—Y por último una función difícil de valorar, y que es común a toda expresión escrita, es la de perdurar en el tiempo. Gracias a la existencia de TK va a quedar constancia de buena parte de las actividades de las bibliotecas públicas navarras y de las inquietudes de sus bibliotecarios durante la década de los 90 y lo que va de este siglo, algo que sin ella no habría quedado recogido en ninguna parte. De alguna manera estamos facilitando la tarea de aquellos investigadores que en el futuro se ocupen de estos temas.

Revista atípica

Comparada con otras revistas profesionales la nuestra es muy poco ortodoxa: su contenido no gira exclusivamente en torno a las bibliotecas. Tampoco es exacto definirla como una revista cultural porque no analiza todos los fenómenos que podemos incluir en el concepto de “cultura” (música, arte, cine, etc.). Hay bastantes artículos sobre literatura y de escritores pero tampoco es una revista literaria. Si hay que buscar un nexo al contenido de todos los números yo propondría hablar de una revista sobre lo que se puede llamar el “Ecosistema del libro”. Prácticamente nada de lo que tenga relación con el libro y la lectura nos ha sido ajeno: hemos dedicado artículos a escritores, a traductores, a ilustradores, a editores, a librerías y por supuesto a bibliotecarios. En ese sentido puede ser de utilidad para alguien que quiera conocer cuál ha sido el contexto cultural en Navarra en esta última década. Y sin duda cubre un hueco porque es difícil que ninguna otra publicación dedique sus páginas a algunos de los temas a los que lo hemos hecho nosotros: la literatura infantil navarra o los librerías. Quizá en revistas institucionales —como Príncipe de Viana— o en alguna revista de ámbito universitario puede aparecer algún artículo de estas características, pero son excepcionales.

152

Ficha técnica

Dice Isabel Iribarren en uno de los párrafos: *“La revista cuenta en su edición con todos los datos formales para su identificación, como son el número, la fecha, la periodicidad, el ISSN, el Editor, el Consejo Editorial, la dirección postal y administración, la Fotocomposición, el Impresor y el Depósito Legal”.*

Periodicidad: en un primer momento la revista era semestral y después anual.

Extensión variable: el número de páginas varía desde las apenas 60 del primer número hasta las 200 del número 6.

El primer número salió en junio de 1996.

Tamaño: 16x21 cm.

Tipografía: para el texto en general se utiliza la fuente “Optima”, para la paginación y el logo TK, la “Stencil” y para las cabecillas del número y fecha la “SquareSlab”.

Formato: está maquetado en el programa QuarkXPress de Mac.

Papel: el interior se imprime en un papel ahuesado de 90 grs. La portada en una cartulina tostada de 240 grs.

Tinta: tanto la portada como el interior se imprimen con un pantone 469.

Encuadernación: está encuadernado en rústica cosido al hilo.

Diseño: prácticamente no ha cambiado ningún elemento de diseño desde el primer número, a pesar de que en el número 4 cambiamos de empresa tanto en lo referente a la fotocomposición como en la impresión. Los primeros números se hacían en Lauzarrak y los imprimía Gráficas Aрга; a partir de ese número la fotocomposición es de Copyprint y la impresión de Ona. El diseño es obra del primer consejo editorial y de una manera muy particular de Luis Puente.

En todos los números se repite (con los cambios lógicos de numeración, fecha, etc.) la portada y los preliminares. Lo que cambia es la fotografía, que a veces viene fileteada y a veces no. Además nos hemos permitido algunos juegos con las fotos: se divide, se esparce, etc. Me gustaría destacar también la voluntad de respetar el bilingüismo oficial de esta comunidad.

Críticas: a veces es incómoda para leer porque apuramos excesivamente el espacio y hay que abrir mucho la revista. La tinta marrón sobre un papel de color sepia puede hacer fatigosa la lectura.

A veces nos costaba dar con el tinte del papel. Hubo una temporada que yo sufría mucho por eso. Yo le llamo a esa época con el título de una película de Jaime de Armiñán, “Del rosa al amarillo”, porque efectivamente el número 2 era muy rosa y el número 5, que es uno de mis favoritos (el de la UJ navarra) salió superamarillo.

153

Estructura

“Si bien la edición está cuidada —escribe Isabel Iribarren— no puede decirse lo mismo de la estructura y disposición. El ‘modus operandi’ del Comité editorial siempre es el mismo, pero el producto final varía en cada edición. Se parte de una idea central para cada número, como puede ser la literatura infantil navarra o las revistas culturales, y a partir de ahí se piensa en los colaboradores más idóneos... el resto de los artículos se componen de experiencias personales de los bibliotecarios”. Y más adelante continúa: “El Comité editorial no ha dictado unas normas fijas sobre la estructura que deben tener las colaboraciones que se envían a la revista, si bien en todos los números aparece una nota que dice que se ‘admite para su consideración todo tipo de contribuciones que nos sean remitidas... más que la procedencia geográfica o el ámbito profesional de los autores, interesa la pertinencia de los textos, es decir, que se circunscriban al contenido de nuestra publicación”.

Las secciones prácticamente no han variado si bien las entendemos de una manera bastante flexible y no en todos los números están todas presentes. Son estas:

- Presentación/Editorial
- Entresijos
- Publicaciones recibidas
- A fondo
- Estudios y artículos
- Firma invitada

Presentación/Editorial

Cada vez más se va convirtiendo en un comentario extenso del sumario, un pequeño resumen del contenido de algunos artículos, una breve explicación de los temas que aparecen en cada número.

A veces en la presentación incluíamos comentarios más propios de un editorial. Sobre todo al principio, los separábamos. Por ejemplo en el número 3 había una presentación y después un editorial que se titulaba “Modelo de qué” en el que arremetíamos contra unos comentarios de Javier Marcotegui, entonces Consejero de Cultura, en los que decía que teníamos una red de bibliotecas modélica.

En la presentación del número 9 (sin explicar que se trataba de un editorial) damos noticia del acto reivindicativo que en el marco de unas jornadas de formación habíamos protagonizado los bibliotecarios: “[en ese acto] se hizo entrega al nuevo Consejero de Educación y Cultura, Jesús Laguna, de una hoja con una serie de preguntas —¿qué pasa con el proceso de automatización, qué pasa con la ley de bibliotecas...— y para que no quedara margen para interpretar, como suele ocurrir en estos casos, que se trataba de un acto aislado, la mayor parte de los 150 bibliotecarios que se encontraban en la sala en ese momento levantaron un folio con un gran interrogante”.

De todas formas creo que somos cada vez menos cañeros pero más seguramente por escepticismo.

Al revisar algunos números para escribir estas líneas me ha parecido muy interesante un editorial que publicamos en el número 13-14 titulado: “Bibliotecas Públicas de Navarra: Un año trabajando para ‘no celebrar’ el Día del Libro e intentar, desde la huelga, ‘avanzar’ tras cincuenta años de historia”. Incluso me ha emocionado ver las fotos con la pancarta de “Por una biblioteca pública de calidad” bajando por la Cuesta de Santo Domingo. Y las coplas de “El mundillo”.

Entresijos

La sección de entresijos estaba pensada (de ahí el nombre) para dar cuenta de las actividades internas de la asociación y los asociados. Sería la parte que más se correspondería con un Boletín de ASNABI. El tipo de información que es posible encontrar ahí es:

—Notas breves, artículos que daban cuenta de **viajes a Jornadas, Congresos**, etc. En el número 2, por ejemplo, Luis Puente describe las v Jornadas Españolas de Documentación

Automatizada de Cáceres; Anabel Olaso el VI Congreso de Anabad de Murcia; Beatriz Cejudo un Encuentro de Bibliotecarios de la UNED. Está bien para darse cuenta de los temas que preocupan a los bibliotecarios navarros porque lógicamente, no están recogidas en TK todas las participaciones pero sí una muestra que puede ser representativa): Hemos asistido a Encuentros sobre bibliotecas escolares (Madrid, 1997), sobre literatura infantil (Salamanca, 1997), Internet (Donostia, 1998) sobre bibliobuses (Madrid, 1998), las Jornadas de Documentación de Fesabid, Otros soporte (Salamanca 1999), sobre “los profesionales” (Sevilla, 2000), clubes de lectura (Guadalajara, 2000).

—Notas sobre actividades organizadas por la propia Asociación. **Cursos:** como el de “*Calidad de servicio en la atención al usuario*” celebrado en Ansoain en marzo de 1997 y del que daban cuenta Nacho y Karmele, o el de “*Ergonomía para bibliotecarios*” realizado en Civican en 2003.

—**Viajes y excursiones:** como la realizada a la Biblioteca Nacional en abril de 1998 (descrita por Ana Labiano), a Barcelona en mayo de 2002 (recogido por José Antonio Gómez Manrique) y otro realizado también a Barcelona tres años más tarde y descrito por Blanca Esther Iriarte en el número 17, o el viaje a Burdeos (recogido por Beatriz Lacalle Ustároz).

—**Foros:** en el número 1 ya reseñábamos el Foro sobre la Biblioteca General de Navarra; en el número 15 el que se hizo sobre Propiedad Intelectual.

—**Encuentros especiales.**

—**Compromisos de ASNABI** (como el Bai Euskarari).

—Un tercer bloque lo constituyen las inauguraciones de nuevas bibliotecas:

- Ansoain en el número 2.
- Barañain en el número 3.
- Etxarri en el número 4.
- Tafalla en el número 8.
- Estella en el número 10.
- Yamaguchi en el número 15.
- Alsasua en el número 15.
- Civican en el número 15.

—**Incidencias varias: traslados** (en el número 5 las bibliotecarias de Burlada hablaban del traslado); **expurgos** (en el número 2 se explicaba el proceso de expurgo en la biblioteca de San Pedro).

—Préstamos en condiciones especiales (como en la sección de pediatría de algunos consultorios).

—Experiencias de animación.

—Experiencias sindicales.

—Donativos especiales (de libros japoneses, por ejemplo, núm. 6).

—Premios recibidos por bibliotecas de la Red (núm. 6).

A fondo

Con el tiempo las entrevistas se han ido haciendo cada vez más numerosas. Quizá porque nos movemos en un ámbito donde la gente está más habituada a “hacer” que a “escribir” sobre lo que hace. Todo el mundo reflexiona con mayor o menor acierto y tiene una perspectiva más o menos amplia sobre lo que hace y mucha gente está dispuesta a contarlo en una charla. Escribir un artículo de varias páginas, eso ya es otro cantar.

Al principio, el objetivo de las entrevistas era tantear cuáles eran las intenciones sobre las bibliotecas de las personas que tenían algún cargo de responsabilidad. Merece destacar que muchas de estas entrevistas fueron obra de Juana Iturralde.

- 1.- Carmen Jusué.
- 2.- Guillermo Sánchez.
- 3.- Juantxo Elizari.
- 4.- Tomás Yerro.
- 5.- Belén Altuna (subdirectora la biblioteca de la UPNA).
- 6.- Jesús Laguna.
- 7.- Yolanda Barcina.
- 8.- Juan Ramón Corpas.

156

Otras entrevistas:

- José María Jimeno Jurío.
José Luis Huarte.

Firma invitada

El concepto de “firma invitada” también ha ido diluyéndose.

—Alfonso Pascal Ros: “De bibliotecas y libros”, en el número 2.

—Juan Ramón Corpas: “De libros, escritores y bibliotecarios”, en el número 3, que terminaba con estas palabras premonitorias: “*Ten cuidado conmigo, bibliotecario. Yo soy tu enemigo. El único, el peor*”. Todavía no era Director General de Cultura, ni mucho menos Consejero.

—Emilio Echavarren: “La Velha biblioteca de la Universidad de Coimbra”, en el número 4.

—José María Romera: “Librería después de un bombardeo”, en el número 5.

—Marina Aoiz: “Los cuatro tesoros”, en el número 6.

—Pedro Lozano Bartolozzi: “La nueva biblioteca de la Universidad de Navarra”, núm. 7.

—Tomás Yerro: “El armario de la abuela”, número 8.

—Fernando Luis Chivite: “El lector”, número 9.

Estudios y artículos

—Hemos publicado varios artículos donde se describen los **viajes de compañeros al extranjero para conocer bibliotecas**: “El sistema bibliotecario danés en el año 2000” por María José Quintana de Uña (núm. 9); “Suomi (Finlandia). Impresiones de un viaje” de José Ortega (núm. 11-12). También María Carmen Guerrero en el número 15 publicó “Dinamarca, las bibliotecas del estado de bienestar”.

—**Ana Urrutia** lleva escribiendo una serie de artículos que podríamos englobar bajo el título de “Viajes de una bibliotecaria” con un enfoque bastante original. En realidad son artículos de viaje, pero al mismo tiempo son unas estupendas guías de lectura.

—**Libro antiguo**: Roberto San Martín con “Notas sobre una biblioteca sacerdotal tafallesa del siglo XVIII” (núm. 2); las compañeras de Tudela María Ángeles Colomo y Pilar Jiménez escribieron sobre “Juan Antonio Fernández y los manuscritos del autor conservados en la Biblioteca Yanguas y Miranda” (núm. 4). También Carlos Mata e Ignacio Panizo han escrito algunos artículos sobre el libro antiguo.

—**Otras bibliotecas**: la Biblioteca de la Mujer de IPES, núm. 4 y 17, la de la ONCE, etc.

—**Bibliotecas escolares**.

—**Equipamientos**.

LOS DOSSIERS

157

Lo más satisfactorio y lo más sorprendente es que a pesar de ser una revista que no paga las colaboraciones, que no se vende, por lo que tiene una distribución absolutamente controlada por la propia Asociación, tiene un poder de convocatoria nada desdeñable. Son pocos los autores que se han negado a colaborar con nosotros y creo que hemos tenido importantes éxitos como reunir en un número prácticamente a todos los autores navarros de literatura infantil y juvenil o a los directores de prácticamente todas las revistas culturales.

Los mejores números

El número 6, que lo dedicamos a la historia de la Lectura pública en Navarra creo que será para siempre un referente obligado para quien quiera conocer el origen y la evolución de las bibliotecas públicas en esta comunidad. Aparte de los artículos de carácter histórico (firmados por Roberto San Martín, María Luz Oyarbide, Isabel Ostolozza, Juan José Martinena, Reyes Berruezo, Javier Ema, Nacho Echegaray e Ignacio Panizo) estaban los testimonios directos de todos los responsables que había tenido la Red de Bibliotecas: Jaime del Burgo, Lorenzo Otazu, Javier Iturbide, Miren Vidaurre y Asun Maestro.

El número 10, que lo planteamos como un número muy especial porque coincidía con el cambio de siglo, con los 5 años de Asnabi, con el número 10 de la revista, quisimos hacer una biblioteca con los libros recomendados por un buen puñado de intelectuales navarros. Aparte de lo previsible o sorprendente de algunas propuestas, nos sentimos muy orgullosos de

haber contado con un plantel de colaboradores que incluía a Pablo Antoñana, Javier Armentia, Pío Caro Baroja, Fernando Luis Chivite, Javier Echeverría Ezponda (que ese año obtuvo el premio Nacional de Ensayo), Aingeru Epaltza, Manuel Hidalgo, Daniel Innerarity, Vicente Madoz, Pedro Manterola, Víctor Moreno, Jesús Munárriz, José Ortega, Camino Paredes, Alfonso Pascal Ros, Maite Pascual Bonis (directora de la Escuela Navarra de teatro), Maite Pérez Larumbe, Patxiku Perurena, José María Plaza, Miguel Sánchez-Ostiz, Francisco Javier Zubiaur... aparte de las sugerencias de librereros y editores.

El número 5, dedicado a los autores e ilustradores de la literatura infantil. Es el único número en el que introdujimos el color en un dossier dedicado a Pitti Bartolozzi.

El número 15, dedicado a los librereros, un colectivo con el que compartimos tantas cosas.

El número 11-12, dedicado a las revistas culturales.

El número 8, dedicado a la animación a la lectura. Es el más nuestro. El número en el que ha habido una mayor participación de los socios. Se trataba de un dossier de carácter eminentemente práctico, con descripción de un montón de propuestas que se llevan a cabo en muchas bibliotecas públicas.

El número 16, dedicado a la oralidad. Tratábamos de llamar la atención con este número de la importancia de preservar la cultura oral y del papel importante que puede jugar la biblioteca pública en ese sentido.

158

El número 17 lo dedicamos a profundizar (sobre todo a través de entrevistas) en el mundo de los editores de nuestra comunidad autónoma, que desempeñan un papel esencial y a veces poco valorado en el tejido cultural.